

ARTÍCULOS DE OCC INTERNACIONAL:

- **7 consejos para impactar al reclutador.**
- **4 tipos de reclutadores que debes conocer**
- **Los 5 Tipos de Preguntas en la Entrevista**
- **Las 5 preguntas de oro en la Entrevista.**
- **Las 7 preguntas más difíciles en la Entrevista.**
- **6 Tips que te Prepararán para la Entrevista.**
- **Las 22 claves del Lenguaje Corporal en la Entrevista.**

7 consejos para impactar al reclutador.

Cuando se busca empleo un buen currículum es importante, ya que será la llave que nos permita acceder a una entrevista. Sin embargo, no somos los únicos que llegarán frente al reclutador a tratar de convencerlo sobre nuestra capacidad.

En el proceso de selección el reclutador es el primer filtro presencial que enfrentamos, y es muy importante la impresión que logremos causarle para asegurar un puesto en la siguiente ronda.

Los reclutadores o Analistas de Recursos Humanos son personas como nosotros; están desempeñando la misión de cubrir las necesidades de personal de una empresa. A menudo tienen presiones de tiempo, deben responder a las necesidades de diversos departamentos y manejan altos niveles de estrés.

Una vez que obtuvimos la entrevista es importante planear nuestra estrategia. Muchos candidatos no tienen éxito en su búsqueda de empleo porque no se preparan adecuadamente para su entrevista y no están enfocados en causar la mejor impresión.

Impresiona al reclutador en tu entrevista de trabajo con estos 7 tips:

1. Imagen impecable. En 10 segundos el reclutador se hará una idea de ti basado en tu apariencia. No necesariamente se trata de discriminación, simplemente el reclutador tiene la obligación de proponer candidatos con buena imagen, dependiendo del puesto. ¡Es su trabajo! Y el tuyo es verte presentable.

La ropa sin duda es un punto clave. Para los hombres las recomendaciones van desde un atuendo casual (pantalón de vestir y camisa) hasta un traje, de acuerdo con la vacante a cubrir. En mujeres lo ideal es un pantalón de vestir negro o azul marino, de corte recto y sin bolsas o adornos. La blusa puede elegirse en tonos más variados y si se completa el vestuario con un saco, mucho mejor. Una falda de vestir también es buena idea, siempre y cuando no sea muy corta.

Cuida los detalles, la ropa no es lo único en lo que se fijará el reclutador, sobretodo durante la entrevista, donde podrá observarte de cerca.

Para ellos: Tus uñas deben estar limpias y bien cortadas, tampoco olvides que un rostro bien afeitado siempre causa mejor impresión. Zapatos bien boleados y un corte de pelo presentable completarán tu imagen.

Para ellas: No uses ropa muy ajustada ni zapatos demasiado altos. Evita el maquillaje recargado, usar demasiados accesorios o usar perfume en exceso. La sobriedad es importante.

2. Irradia seguridad. Este punto no tiene nada que ver con nuestra personalidad. Es posible transmitir seguridad si nos lo proponemos. Haz una comida un par de horas antes de tu entrevista, ¡es indispensable que tengas energía y no estés en ayunas! Acude con tiempo de sobra, si no tienes presión de tiempo se reducirá tu nivel de estrés. Ve al baño antes de la entrevista, concéntrate y respira profundo.

Tu lenguaje corporal dirá mucho sobre ti. Saluda con firmeza al reclutador, sonríe de manera natural y míralo a los ojos. Evita bostezar, morderte los labios o las uñas, jugar con bolígrafos, etc. Estas actitudes revelan aburrimiento, ansiedad y nerviosismo entre otros estados de ánimo.

3. Prepara tus respuestas. Si llegas frente al reclutador sin haber formulado posibles respuestas a sus preguntas, entonces no hiciste la tarea. Hay preguntas de cajón que hacen los reclutadores y debes prepararte para responder. También puedes practicar tus respuestas con familiares y amigos.

4. Investiga sobre la empresa. Este es un punto ignorado por muchos candidatos y que realmente puede impresionar al reclutador. Si vas a trabajar en una empresa automotriz, por ejemplo, no es suficiente con que hayas visto muchos de sus comerciales o que tu abuelito tenga una camioneta de una de sus marcas.

Conocer a la empresa significa por lo menos entrar a su sitio *web*, investigar sobre su visión, misión, valores y otras políticas. Saber cuántos empleados trabajan para ella y qué proyectos tiene a futuro. Lee noticias sobre la empresa, si ésta no es tan reconocida por lo menos infórmate sobre la industria a la que se dedica. ¿La empresa tiene redes sociales? Acércate a ellas para saber cuál es la identidad de la compañía.

5. Demuéstrale que puedes hacer el trabajo. Antes de postularte a una vacante debes estar seguro que cubres al menos 80% del perfil. Si mentiste en tu currículum el reclutador puede descubrirlo durante la entrevista.

Por ejemplo, si pusiste que hablas un 80% de inglés y es una competencia necesaria para el puesto, podrías enfrentarte a una entrevista en dicho idioma. Si “maquillaste” tu nivel esto se va a poner en evidencia.

El reclutador ya vio que tu CV se ajusta a lo que está buscando, demuéstrale que tu experiencia y competencias te permitirán cubrir esa vacante.

6. Muestra tu entusiasmo. ¿En serio te interesa el trabajo? Hazte esta pregunta antes de pasar a la entrevista. Los reclutadores están preparados para identificar actitudes en los candidatos como apatía, aburrimiento, desinterés o falta de compromiso, si tu entrevistador percibe esto seguramente te descalificará.

El reclutador quiere una persona capacitada, entusiasta y formal, así que demuestra tu interés por el puesto, escúchalo con atención y retoma el punto 4 hablando un poco de las cosas de la empresa que has investigado y que te interesan.

7. ¡Haz preguntas! El 99% de los reclutadores te preguntarán ¿tienes alguna duda?, y muchas personas dicen que no. ¿Por qué es un error? Hacer preguntas demuestra tu interés, además puede darte información valiosa sobre la vacante y las condiciones laborales de la empresa.

Es bueno preguntar sobre los retos a corto plazo que se esperan del puesto, si tienen plan de desarrollo e incluso por qué está disponible la vacante, ¿hubo un despido? ¿qué fallas tuvo esa persona?, ¿es un puesto nuevo? ¿está creciendo la empresa en esa área? Toda esa información te da una idea de cómo se trabaja en la empresa y qué puedes esperar.

4 tipos de reclutadores que debes conocer

Para muchos de nosotros el gran obstáculo para lograr el trabajo que queremos se encuentra en la oficina de Recursos Humanos y se llama reclutador, sin embargo, la persona que recibe nuestro Currículum y decide si nos da el empleo, no siempre tiene el mismo perfil.

Conoce los 4 tipos de reclutadores más comunes en el proceso de selección, cómo identificarlos y qué esperar de ellos durante el proceso de reclutamiento.

1. Reclutador Corporativo. Un reclutador típico de medianas y grandes empresas. Se trata de empleados de la compañía misma, que forman parte del departamento de Recursos Humanos y cuya función es proveer candidatos para cubrir las vacantes disponibles.

¿Qué busca? Para este tipo de reclutador lo más importante es que el aspirante cubra al 100% el perfil, de lo contrario trabajarán en balde cuando el jefe del departamento rechace su propuesta. Si no cumples con la mayoría de los requisitos de una empresa con un proceso sólido de reclutamiento, es muy posible que seas descartado de inmediato.

Lo que debes saber La decisión de contratarte no depende de ellos, en general son un primer filtro para presentar opciones potenciales al encargado del área, quien más adelante seleccionará al candidato que más se ajuste a sus necesidades.

2. Reclutador Externo/ Agencia de Reclutamiento Cuando la empresa no tiene un departamento de Recursos Humanos o requiere puestos específicos puede contratar los servicios de una agencia de reclutamiento. Su trabajo es cubrir vacantes diversas a un gran número de empresas.

¿Qué busca? Su principal preocupación es satisfacer a la empresa y ofrecerle candidatos seguros, que duren en la organización y cumplan los requerimientos de la empresa.

Lo que debes saber. Como este tipo de reclutadores no forman parte de la empresa, de entrada no nos estamos aproximando a la empresa en sí, sino a un intermediario, que será más rígido en su proceso, porque está prestando un servicio externo. No tendrá la sensibilidad de un reclutador corporativo, que conoce la empresa, los departamentos y las dinámicas de trabajo.

3. HeadHunter. También llamado “cazatalentos”. Se trata de un profesional de selección de personal que no necesariamente trabaja para una empresa. Lo más común es que trabajen de forma independiente o en una empresa de Selección de Talento.

¿Qué busca? Su trabajo en reclutar a candidatos top, es decir, no cubre vacantes genéricas como vendedor, administrador, auxiliar, etc. Busca a un candidato especializado. Su misión es encontrar justamente lo que la empresa empleadora necesita.

Lo que debes saber Los *headhunters* se enfocan en buscar candidatos para cubrir puestos de alto nivel, y los buscan en diversos medios: bolsas de empleo de alto perfil, redes sociales e incluso en otras empresas. Esa es una buena razón para cuidar tu imagen en Redes Sociales y conservar buenas referencias laborales, nunca sabes cuándo puede haber un *headhunter* en busca de alguien como tú.

4. Jefe de Departamento. De acuerdo con la Secretaría de Economía, las Pequeñas y Medianas Empresas (Pymes) generan 7 de cada 10 empleos formales en el país. Es probable que una empresa de este tipo no cuente con área de Recursos Humanos establecida y los procesos de reclutamiento no sean realizados por el mismo jefe de departamento o el dueño mismo.

¿Qué busca? Si el reclutador es el jefe del área donde se encuentra la vacante buscará un candidato con quien haga “click”, es decir ya sabe qué tipo de habilidades necesita y qué personalidad le atrae en un candidato. Por

supuesto conoce las funciones del puesto, por lo tanto es más sencillo que comunique toda la información que el candidato quiere saber.

Lo que debes saber Es evidente que un jefe de área No es un reclutador, es posible que tenga mucha intuición para elegir personal, pero también cabe la posibilidad de que no lleve a cabo las mejores prácticas. Sin embargo, algo positivo es que hay menos filtros que superar, si le gustas a él o ella tienes posibilidades de obtener el empleo. Una entrevista con tu posible jefe también te permite hacerte una idea de con quién trabajarás y en qué escenario.

Muchos candidatos se preguntan ¿por qué envió mis datos y no recibo respuesta? ¿por qué me entrevistan y luego no me llaman?

La razón es muy simple: el reclutador no trabaja para el candidato, trabaja para la empresa.

Su misión no es encontrarle trabajo a las personas, sino encontrar al candidato que más le convenga a la compañía. Cuando entendemos esto podemos dejar de acumular rencor hacia el reclutador, y mejor emplear nuestras energías en buscar las vacantes más apropiadas a nuestro perfil.

Los 5 Tipos de Preguntas en la Entrevista

De la entrevista esperamos una conversación profesional, enfocada principalmente en nuestras habilidades y logros, sin embargo, en ocasiones el reclutador buscará ‘algo más’ sobre nosotros con cuestionamientos que pueden no estar directamente relacionados con el empleo.

Para muchos candidatos algunas preguntas de entrevista no tienen una razón lógica, incluso pueden llegar a ser absurdas o incómodas, por ello hay que estar preparados y anticiparnos a responder con inteligencia.

Prepárate para enfrentar los 5 tipos más comunes de preguntas de entrevista:

1. Abiertas. Son preguntas generales que buscan hacer fluir el diálogo entre el entrevistador y el candidato, permiten que la persona de una respuesta amplia. Con ellas será evaluada tu desenvoltura, habilidades de comunicación y coherencia.

Ejemplo: Háblame de ti, ¿por qué te interesó la vacante?, ¿por qué decidiste estudiar (inserte carrera)?, ¿qué es lo que más te gusta de tu trabajo?

Tip: Es posible prepararse con anticipación para responder este tipo de preguntas, puesto que son muy comunes. Es importante encontrar un equilibrio en nuestro discurso para expresarnos con soltura sin dar respuestas muy largas. Concéntrate en la información más significativa y pertinente.

2. De aptitud. Su objetivo es evaluar si el candidato tiene los conocimientos necesarios para desempeñar el puesto. Dependiendo de la vacante el reclutador indagará sobre la experiencia del candidato y las competencias que posee.

Ejemplo: ¿Cuáles eran las principales funciones que realizabas en tu anterior empleo? , Dime qué conocimientos y habilidades te preparan para el puesto, Veo que tienes conocimientos avanzados en (inserte habilidad/conocimiento) ¿en qué tipo de actividades lo has aplicado los últimos 3 años?

Tip: Probablemente mucha de esta información está contenida en tu Currículum, sin embargo el reclutador querrá tener un panorama más amplio. Utilizar ejemplos específicos puede ayudarte a evidenciar de forma clara por qué cumples con las expectativas del puesto.

3. De comportamiento. A la hora de realizar una contratación no solo es importante que el candidato pueda hacer el trabajo. Las preguntas de comportamiento buscan indagar cuál es el perfil conductual de la persona, para evaluar si podrá integrarse de manera exitosa al equipo de trabajo.

Ejemplo: ¿Cómo manejas el estrés?, Dame un ejemplo en tu vida laboral en el que has demostrado integridad, Plátame sobre algún momento en que hayas cometido un error en tu trabajo ¿cómo lo solucionaste?

Tip: Anticípate a este tipo de preguntas analizando cómo es tu comportamiento en el trabajo, cuáles son tus puntos fuertes y cuáles tus áreas de oportunidad. Prepárate con ejemplos claros sobre escenarios típicos del ambiente laboral como el estrés, la presión, la toma de decisiones, conflictos laborales, etc.

4. Situacionales. Una vez que el entrevistador analiza tu comportamiento en el pasado podrá recurrir a las preguntas situacionales para darse una idea de cuáles serán tus comportamientos futuros.

Ejemplo: ¿Cómo respondes a la presión? Imagina que tienes X problema en el trabajo ¿cómo lo solucionarías? ¿Qué harías si tu jefe entrega un reporte con cifras erróneas en una junta de trabajo?

Tip: Para las preguntas situacionales no existe una sola respuesta correcta, revelará nuestra capacidad para resolver problemas y adaptarnos a diversas situaciones. Una buena práctica es pensar en una experiencia similar que hayas vivido y hablar de cómo utilizaste tus habilidades para enfrentarla.

5. Capciosas. Es posible que te parezcan preguntas absurdas o incoherentes, pero dependiendo del reclutador, la empresa y el puesto, es posible que tengas que responder cuestionamientos que parece salir del contexto laboral. Su propósito es alejar un poco al candidato de las preguntas estándar y someterlo a un reto mental que revele un poco más sobre su personalidad.

Ejemplo: Si pudieras ser un animal ¿cuál serías?, ¿de qué color hay más objetos en tu recámara?, ¿Qué preferirías? ¿Ser el empleado número 1 pero odiado por tus colegas o el número 15 pero apreciado por todos?

Tip: Con estas preguntas el reclutador espera una respuesta honesta y espontánea, recuerda que no hay respuestas correctas, puesto que están ligadas a tu personalidad.

***Preguntas Inapropiadas**

Es frecuente que los candidatos enfrenten preguntas fuera de lugar, que pueden ser discriminatorias y ofensivas. Por ejemplo, ¿estás embarazada?, ¿qué método anticonceptivo usas?, ¿cuál es tu orientación sexual?, ¿por qué no te has casado?, ¿eres religiosa/religioso?, etc.

En México hay dos instancias principales que atienden casos de discriminación laboral: La Procuraduría de la Defensa del Trabajo (Profedet) y el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), acude a ellas si consideras que has sido víctima.

Las 5 preguntas de oro en la Entrevista.

Algo común dentro de una entrevista de trabajo es cometer errores, olvidaste investigar a fondo sobre la empresa, hablaste de más sobre ella, respondiste vagamente a preguntas importantes o no detallaste lo suficiente en otras.

Es curioso pero gran parte de los aspirantes que buscan un nuevo empleo desconocen cuáles son esos errores que tienen ese peso importante y fundamental a la hora de ser evaluado por el reclutador y que, sin duda alguna, hacen la diferencia entre la tan esperada segunda llamada y un teléfono silencioso...

Ubiquémonos en el momento; Al finalizar la entrevista es común que el reclutador nos agradezca el interés al haber asistido, cerrando con la siguiente pregunta: ¿Tienes alguna duda?; se sorprenderían al saber que casi el 90% de los candidatos terminan diciendo: "No, ninguna". Lejos de preguntas acerca del salario, el lugar de trabajo, jefes inmediatos, la pregunta más importante que debes responder (y hacer) es esta última, de acuerdo al libro "*301 Best Questions To Ask on Your Interview*" las personas que no preguntan nada o no tienen comentarios posteriores a la entrevista, generan una desconfianza que puede costarles sus esfuerzos para impresionar al reclutador.

Ahora situémonos en contexto porque naturalmente no todas las preguntas son aceptables, no sólo se trata de hablar por hablar o pedir que se repita lo que ya se explicó. El primer paso para comenzar a establecer adecuadamente nuestras interrogantes es hacer una investigación a fondo sobre la empresa a la que vamos a asistir.

Averigua tanto como puedas acerca del puesto, las metas, principios e ideales de la organización, lo que te permitirá abordar, por ejemplo, preguntas sobre la tendencia o algún movimiento que la compañía haya registrado últimamente. Mientras más orientadas y atinadas sean las interrogantes, mayor atención recibirás.

La finalidad es que logres destacar a través de ellas tus habilidades, capacidades, proactividad, responsabilidad y compromiso. A continuación encontrarás las 5 preguntas de oro para hacerle al reclutador:

1. Comienza con un ¿Por qué _____?

Tras haber realizado la investigación previa sobre la empresa, estarás actualizado sobre los últimos acontecimientos, lo que te dará la gran ventaja al aplicar preguntas como:

- ¿Por qué en el último año tuvieron un cambio importante en su estructura organizacional?
- ¿Por qué optaron por re-lanzar "x" producto?

Es importante que tengas presente que esta pregunta debe basarse meramente en la información empresarial pública, evitando entrar en detalles personales tuyos o "incómodos" de la empresa. La interrogante debe ir completamente ligada a que demuestres tus conocimientos y destaques tu compromiso y capacidad para el puesto, naturalmente aquí hablamos de puestos de cierta relevancia jerárquica como supervisores, gerentes e incluso analistas.

2. ¿Cuáles son las competencias/retos específicos que este puesto requiere?

Si no se ha especificado ya, esta pregunta les dará la clave sobre lo que se necesita de ti, es decir, será la respuesta a todo lo que requieren resolver una vez que entres.

Al cuestionar lo anterior, podrás autocalificarte objetivamente sobre si cumples o no con los conocimientos (tecnológicos, técnicos, etc.) suficientes de acuerdo a las exigencias de la vacante, o por otro lado, te ayudarán a valorar si es el puesto que estabas buscando, o simplemente no logra cubrir con tus expectativas.

En conjunto, podrás detectar aquellas áreas de oportunidad que te permitirán comenzar a crear una estrategia antes que los demás candidatos.

3. ¿Llevan acabo algún sistema para evaluar el desempeño de los empleados?

Este cuestionamiento nos permitirá averiguar si se lleva un sistema del estilo, después los criterios que se utilizan así como los premios ofrecidos, ya sean bonos, compensaciones, algunas facilidades para continuar con tu desarrollo profesional, entre otras cosas.

También servirá como una variable sobre si la valoración de tu desempeño dependerá únicamente de tu área o tendrás que estar ligado con otras más.

Intenta averiguar aspectos como: ¿qué papel jugará en tu evaluación el que seas proactivo promoviendo los valores empresariales? ¿La responsabilidad social entra como un punto importante en su filosofía empresarial?, etc.

Todos estos indicadores serán clave para detectar qué tanto valor le dan al empleado. Hay compañías que cuentan con distintas áreas destinadas al "apoyo de los miembros de su organización". Puede que ya entrados en la plática no tengas ni siquiera que preguntar por este tipo de programas, sino que saldrán del mismo reclutador.

4. ¿Manejan planes de carrera para los empleados?

Al encontrarnos en cierto puesto, todos buscamos crecimiento y no quedarnos en un mismo nivel jerárquico por siempre. Esta pregunta te ayudará a detectar que tan alto puedes llegar dentro de esa compañía a mediano o largo plazo.

El que una organización cuente con políticas de crecimiento profesional resulta mucho más importante de lo que crees. Las constantes capacitaciones, entrenamientos, etc., son motivantes que no sólo incrementan tus conocimientos, sino que demuestran que realmente están preocupados por ti como parte de su organización.

Este tipo de políticas serán útiles de por vida, ya que son las que te permitirán adquirir la experiencia que le dará posteriormente un gran valor a tu historial profesional. ¿Te interesa algún tipo de capacitación o estudios de educación continua y de actualización?

5. El puesto al que aspiro, ¿Es nuevo o ya existía? /¿Existe algún límite, estructuralmente hablando, para mi proyección laboral?

Hay muchas empresas que se manejan bajo regímenes muy cerrados, es decir, es muy complicado escalar posiciones. Sin importar lo mucho que trabajes o los grandes logros obtenidos, su estructura organizacional está establecida de manera que sólo los que llevan más de "30 años" adquieren puestos que realmente valen la pena el esfuerzo invertido.

Al saber si la vacante es nueva o ya existente podremos percatarnos si es una empresa con "nuevas y constantes necesidades", lo que puede referirse a un crecimiento exponencial.

Es importante que estés muy atento al lenguaje corporal del reclutador, el cual puede denotar qué tan interesado está o no en la plática y particularmente en la pregunta que le estás haciendo, algunas pueden resultar demasiado incómodas. Así como los agentes de recursos humanos se centran en la postura corporal de un candidato, tú también puedes deducir ciertas actitudes con base en esto, checa las 22 claves del lenguaje corporal en la entrevista.

Con cada una de las respuestas podrás incluso detectar el tono del ambiente laboral, el cual resulta básico determinar antes de tu entrada.

Las 7 preguntas más difíciles en la Entrevista.

Escogieron tu perfil de entre decenas de aspirantes y tienes la oportunidad de una entrevista, ¡pasaste el primer filtro! Es momento de prepararte para conversar con el reclutador y decirle por qué eres la persona indicada para el puesto.

Es muy común que las entrevistas de trabajo nos angustien por el simple hecho de ser evaluados y hay preguntas clave que nos pueden llevar a la siguiente ronda o dejarnos fuera del proceso.

Más allá de preguntar sobre tu experiencia laboral, tus conocimientos y tu preparación académica, la entrevista está enfocada en conocer tu personalidad, cómo enfrentarás los retos en el trabajo, cómo te relacionas con la gente y cómo manejas la presión, dependiendo del puesto.

Prepárate para responder con inteligencia con estos ejemplos difíciles y llega a la entrevista con seguridad.

1. ¿Cuál es tu mayor debilidad/defecto?

Hay dos cosas que se ponen en juego con esta pregunta. La primera es medir la honestidad y capacidad de admitir errores, por otra parte se evalúan rasgos personales que podrían preocuparle al empleador.

Aquí no hay respuesta correcta, decir que no tenemos defectos sonaría falso, ya que todos tenemos puntos flacos, pero tampoco es necesario dar información de más. Algo que recomiendan los expertos es mencionar nuestro defecto seguido por alguna medida positiva que estamos tomando para erradicarlo.

2. ¿Por qué estás buscando trabajo?/¿Por qué dejaste tu empleo anterior?

El secreto de esta pregunta es la diplomacia. Si hablas de manera negativa de la empresa, jefe o compañeros de tu anterior empleo darás una mala impresión, aunque tengas razón en tus juicios.

Es un gran error llegar a quejarse de lo mal que te tratan/trataron en tu ex empresa con el reclutador. Mejor enfócate en las nuevas metas que buscas alcanzar y en los retos que esperas de un nuevo empleo.

Habla sobre superación y crecimiento, no sobre insatisfacción. No es malo mencionar que te sientes estancado o que no crees tener más oportunidades en tu actual empresa, pero siempre resaltando tu deseo de avanzar.

3. ¿Cuáles son tus pretensiones salariales?

La pregunta del dinero se colará tarde o temprano en la conversación. Es un tema delicado en el que debes ser puntual y haber analizado posibles escenarios antes de la entrevista.

Muchas empresas ofrecen un rango posible de salario, de ser así toma en cuenta tu salario actual y calcula una cifra que te parezca justa. También es importante investigar cuánto están pagando en puestos similares dentro de tu ramo para saber si la propuesta es razonable.

4. ¿Por qué no has durado en tus anteriores trabajos?

Haber tenido varios empleos en un periodo corto de tiempo puede significar inestabilidad para los reclutadores, en general a una empresa le interesa contratar empleados que se queden con ellos por un buen tiempo, ¡la rotación de personal siempre significa pérdidas!

La clave es hablar sobre las aportaciones que lograste hacer a cada empleo en ese corto tiempo y las habilidades o funciones diversas que desempeñaste. Este punto se puede tornar positivo si hablas de tu habilidad para adaptarte y para aprender cosas nuevas.

5. ¿Cómo manejas el estrés?

Para muchas empresas y para muchos puestos es importante un candidato capaz de atender un número importante de actividades de manera simultánea. En otros empleos, como las ventas, se requiere gente que tolere la frustración.

En esta pregunta es importante dejar claro que se tiene la capacidad para realizar las actividades que demanda el puesto, y que el estrés y la presión son elementos del ambiente laboral para los que estás preparado. Por supuesto debes ser honesto y entender las demandas del puesto para el que te has postulado, para que esta afirmación no sea un engaño al reclutador más adelante.

Conoce más sobre cómo manejar el estrés laboral

6. Háblame de ti

Tal vez esta sea una de las preguntas más comunes que los reclutadores hacen para incentivar el diálogo con el candidato. No todas las respuestas son favorecedoras y debes preparar con anticipación un discurso inteligente que te describa más ampliamente ¡como empleado!

Omíte la información personal en esta pregunta, concéntrate en tu “yo profesional”, qué tipo de empleado eres, qué puedes aportar a una empresa, por qué te puedes convertir en un elemento valioso, entre otras, son las preguntas que debes responder.

7. ¿Por qué deberíamos contratarte a ti y no a otros candidatos?

Es el momento de venderte. Concéntrate en los puntos fuertes de tu currículum. No seas modesto. ¿Tomaste un curso o diplomado? ¡Menciónalo! Las empresas están en busca de gente que esté más capacitada y tener conocimientos adicionales puede hacer la diferencia.

Es tu oportunidad de destacar las mejores armas de tu perfil que se amolden con lo que está buscando el reclutador, además de demostrar que estás muy actualizado respecto a los conocimientos y habilidades que el área y puesto requiere.

6 Tips que te Prepararán para la Entrevista.

Antes de llegar frente al reclutador hay mucho que puedes hacer para aumentar tus posibilidades de quedarte con el trabajo, pon manos a la obra y concéntrate en trazar un plan de acción que te haga sentir seguro de ti mismo y confiado de hacer un buen papel.

Para los reclutadores no hay nada más lamentable que una persona que no se tomó el tiempo de prepararse para una entrevista, por ello es indispensable que conozcas de qué se trata el proceso y que se espera de ti.

¿Por qué hay que prepararse?

El motivo número uno es que la preparación previa a tu entrevista demuestra interés en el puesto, y eso es evidente para los reclutadores.

Tener una estrategia es lo que hace la diferencia entre ser contratado y quedarse en el proceso, ya que Recursos Humanos generalmente tiene varios candidatos para elegir, por lo tanto nos enfrentamos a una competencia y los detalles son de suma importancia.

Te proponemos algunos tips para hacer de tu próxima entrevista una antesala al empleo que has estado buscando:

1. Desecha pensamientos negativos. ¿Tuviste una mala experiencia en el pasado? Déjala atrás. Recuerda que ésta es una nueva oportunidad de hacer las cosas mejor. Olvídate de prejuicios y pensamientos como “No me van a dar el trabajo” “Me han entrevistado reclutadores poco profesionales, y ésta no va a ser la excepción”

A menudo nuestras ideas preconcebidas son nuestro mayor obstáculo, así que date la oportunidad de analizar qué ha fallado en otras ocasiones, concéntrate en hacerlo bien y no pierdas tu energía anticipándote a un resultado desfavorable.

2. Llénate de seguridad. Después de despejar tu mente de negatividad y derrotismo es momento de llenarte de seguridad. Si la empresa te ha llamado es porque vio algo en tu perfil que le interesa y es tu misión convencerlos de eres lo que ellos necesitan.

3. Conoce a tu posible empleador. Tal vez la oferta no contenga el nombre de la empresa, pero en cuanto se ponga en contacto contigo te deberá proporcionar sus datos, y es momento de investigar quiénes son y qué hacen.

Si la empresa es grande y tiene una página oficial invierte un poco de tiempo en conocer la información disponible: historia, misión, visión, unidades de negocio, valores, etc. Algunas incluso tienen en la red reportes anuales, boletines y noticias. ¿Tienen redes sociales? También consúltalas.

Si la empresa es pequeña y no tiene sitio *web* al menos investiga un poco sobre el giro, lee los periódicos para saber cuál es la tendencia del mercado o la información relevante sobre el sector.

4. Usa la oferta de empleo como guía. Puedes obtener muchos datos para tu entrevista si te tomas el tiempo de leer cuidadosamente la oferta de trabajo. En algunas ocasiones las empresas publican un perfil muy completo del empleado que buscan, donde se especifican las competencias requeridas, las actividades del puesto e incluso detalles de las condiciones laborales (salario, horarios, prestaciones); cuando es así tenemos mucha información útil, ya que la empresa nos está diciendo qué es lo que necesita y nosotros podemos enfocarnos en los puntos fuertes que poseemos durante la entrevista.

Cuando la oferta para la cual aplicaste es muy breve o contiene sólo información básica, tendrás menos referencias, pero aun así habrá algo de importancia que anotar, enfócate en los requisitos mencionados, ya que Recursos Humanos te está diciendo cuáles son las condiciones más importantes para cubrir la vacante.

¿Necesitas adquirir alguna competencia especial para obtener el trabajo que deseas? Comienza, Continúa o Termina tu Licenciatura en algunas de las más reconocidas de Universidades de México **pagando Menos de 2 Mil pesos al mes** y con **beneficios incluidos OCC**:

5. Prepara tus respuestas. La entrevista laboral es una evaluación de nuestra persona, y cuando nos sentimos nerviosos o estresados es común que nos cueste más trabajo expresar lo que queremos decir.

Para neutralizar los nervios y sentirnos con más confianza es muy importante anticiparnos a preguntas comunes de la entrevista y formular respuestas inteligentes. Te recomendamos ordenar tus ideas, hacer una lista de los puntos que te interesa destacar y contemplar preguntas incómodas o complejas que pueda plantearte el reclutador.

6. Toma en cuenta los detalles. Una vez que has fortalecido tu seguridad, investigado sobre la empresa y preparado tus respuestas, la mitad de la tarea está hecha, y tus posibilidades de obtener una segunda entrevista y el empleo son mayores.

Sin embargo, es muy importante que no pierdas de vista algunos detalles que pueden restarte puntos. Aquí te mencionamos algunos:

- Sé puntual. Llega 15 minutos antes de tu entrevista
- Viste bien. Usar ropa formal siempre te favorecerá en las entrevistas. Los colores negro, gris y azul marino nunca fallan.
- Completa tu presencia. Además de un buen atuendo no olvides. Un perfume o loción discreto, maquillaje moderado (mujeres), un peinado sobrio y zapatos impecables.
- Saluda con personalidad. Un firme apretón de manos y una sonrisa dan siempre una buena impresión.
- Evita malos modales. Nunca masques chicle durante la entrevista, no te distraigas con tu teléfono móvil ni contestes llamadas.

Enfócate en tus objetivos y llega a la entrevista con la mejor actitud. Sigue estos consejos y estarás mejor preparado para desempeñarte de manera excelente frente al reclutador

Los 7 errores más comunes en la Entrevista.

Como bien hemos abordado en artículos anteriores, la entrevista de trabajo es el principal medio para obtener lo que hemos imaginado en nuestra vida profesional.

Muchas personas se preparan previamente, sin embargo, ¿Realmente estás preparado para no cometer los errores más comunes? ¡Mejor descúbrelos y haz de tu entrevista, el pase directo al trabajo de tus sueños!

En un mundo tan competido, es básico destacar nuestras habilidades, cualidades, experiencias, en fin, todo aquello que nos distinga de entre los demás candidatos. Bien es sabida la importancia de la primera impresión en una entrevista, y no sólo hablamos de la forma de vestir, los modales, actitudes o nivel de conocimiento, sino que al estar frente al reclutador, ¡TODO CUENTA!

¿Te has preguntado cuáles son los errores más comunes? ¡Nosotros los traemos para ti!

1. Mala apariencia: Imagínate, te encuentras a punto de conocer a un "gran empresario" que está a punto de revolucionar el mercado, al cruzar la puerta, te topas con un sujeto con mal aspecto, poca higiene personal y 0 vestido para la ocasión... ¿Qué pensarías de él?

Estamos seguros que de primera instancia, podrías incluso llegar a dudar de su gran capacidad de logro, y puede que no tenga nada que ver, sin embargo, "lo visual, la vista" es un aspecto determinante en el ser humano. Lo mismo pasa ante un reclutador.

2. Evitar la mirada del reclutador: ¿Alguna vez te ha pasado que estás hablando con alguien y no es capaz de mirarte a la cara? ¿Desagradable no?

Gran consejo: cuando estés dialogando con el reclutador, no evadas su mirada, sino por el contrario, pon atención y veelo directamente, eso hará que se sienta escuchado y que tu denotes interés.

3. Actitud Indiferente: No importa lo que el reclutador te diga, no logra despertar interés en ti, por lo que la gran actitud que irradias es pasividad...¡Error!

Ser participativo y abierto al diálogo puede influir mucho más de lo que crees.

4. Impuntualidad: Si lo que quieres es empezar con el pie izquierdo, llega tarde a la entrevista.

Hay que quitarnos ese mal hábito y aprender a valorar el tiempo de los demás, sobretodo cuando se trata de tu futuro profesional.

5. Mostrar únicamente "interés monetario": Sin importar las demás condiciones, sólo te centras en saber cuál será tu sueldo, dejando entrever al reclutador que es el principal motivante superando tus ganas de desarrollo y crecimiento profesional en dicha empresa.

6. Malos modales: Llegar con una actitud engreída, a la defensiva, indiferente. Unas pocas de tantas actitudes que te puede dejar expuesto ante el reclutador.

Amigos, recuerden que ante todo la seguridad en nosotros mismos. No importa cuan nerviosos estemos, lo que resulta inaceptable es que saquemos nuestros miedos con una actitud negativa.

¡Ojo! No olviden agradecer al entrevistador el tiempo que les dedicó en la entrevista, es como cerrar con broche de oro.

7. No ser concreto con tus respuestas: El reclutador pregunta algo, y le contestas con otra cosa completamente distinta, cayendo incluso en terminar preguntándole algo él mismo.

¡Sé claro, conciso y directo! Piensa bien tus respuestas y abordalas de la manera que te hagan sentir satisfceho contigo mismo.

No existe una receta perfecta para sacarnos un 10 al asistir a las entrevistas laborales, sin embargo, es importante que vayamos puliendo aquellos detalles que muchas veces pasamos por alto y resultan ser determinantes para la toma de decisiones de los reclutadores.

Las 22 claves del Lenguaje Corporal en la Entrevista.

En la comunicación, tan importante es lo que se dice como lo que No se dice. Mucho hemos hablado sobre la importancia que tiene lo que decimos en una entrevista laboral, pero ¿De que manera influye nuestra forma de actuar y el lenguaje coporal? En esta ocasión lo descubriremos.

Como bien hemos tratado en temas anteriores, resulta de gran importancia que previo a una entrevista, nos preparemos ante todo lo que se nos pueda preguntar, sin embargo, una incongruencia no sólo se da verbalmente... Imaginen por un momento que están hablando fluida y perfectamente sobre sus habilidades profesionales y experiencia, pero al mismo tiempo su mirada divaga por la oficina del reclutador, no pueden mantener quietas sus manos o pies, se muerden las uñas en silencios incómodos, etc.

Esto resulta muy importante para el entrevistador, puesto que conoce sobre el tema y espera respuestas adecuadas tanto verbales como corporales (y muchos de ellos dan ligeramente mayor peso a lo No verbal).

La mirada: Bien dicen que los ojos son la ventana del alma. ¿No les ha pasado que cuando alguien está hablando con ustedes y los mira fijamente, irradian tanta seguridad que a veces se intimidan?

Lo mismo pasa con el entrevistador. Si evades su mirada al tratar de responder, constantemente estás poniendo atención a otros detalles por el simple nervio inevitable, denotarás esa inquietud y tensión que estás experimentando.

La recomendación es tratar de controlar tus ojos, dejando entrever que eres una persona respetuosa, firme, segura, pero sobre todo, sincera.

Gesticulación de las manos: Uno de los aspectos más difícil de controlar. Es completamente normal que al encontrarnos hablando, apoyemos nuestras explicaciones con las manos, pero OJO, nunca debe ser excesivo.

El movimiento brusco y desmedido puede que llegue a distraer al reclutador, incluso llegando a causar cierto nerviosismo en él. Lo mejor es mantenerlas equilibradas a nuestra conversación, de manera que sirvan como apoyo y fortaleza a nuestras palabras.

En este punto igualmente podemos abordar la manera en que saludamos al entrevistador. Recuerda que la primera impresión es básica, por lo que el saludo debe ser seguro, con energía y decisión.

Evita estar tocando constantemente a la otra persona, recuerda que hay personas que les molesta, por lo que tus movimientos deben ser sutiles y medidos. ¡Ah! Y nunca tener las manos dentro de los bolsillos o cruzados de brazos, denota indiferencia, prepotencia y poca educación.

Postura Corporal: La forma en que te sientas habla mucho de tus sentimientos en ese momento, por ejemplo, si te apoyas demasiado atrás puede que el reclutador lo perciba como una falta de interés; ahora que si lo haces muy adelante, demuestras nerviosismo e intranquilidad.

Debes adquirir una postura donde te sientas cómodo, repartiendo equitativamente el peso de tu cuerpo para evitar el cansancio durante la entrevista. No olvides que si te mueves constantemente, estarás expresando a gritos aburrimiento o desinterés, es como decir: "tengo prisa por irme."

Regala una sonrisa: ¿Tendrán razón cuando aseguran que una sonrisa dice más que mil palabras? ¡Efectivamente!

Además de que expresarás que eres una persona agradable y amigable, puede ser un excelente canal de comunicación. En este punto también debemos evitar la exageración, ya que si lo haces frecuentemente puede convertirse en una especie de mueca, dando la impresión de que es vacía o fingida.

Aquí les compartimos las 23 claves del Lenguaje corporal y lo que reflejan en una Entrevista:

Lenguaje corporal	¿Que refleja?
1. Acariciarse la quijada	Toma de decisiones
2. Entrelazar los dedos	Autoridad
3. Dar un tirón al oído	Inseguridad
4. Mirar hacia abajo	No creer en lo que se escucha
5. Frotarse las manos	Impaciencia
6. Apretarse la nariz	Evaluación negativa
7. Golpear ligeramente los dedos	Impaciencia
8. Sentarse con las manos agarrando la cabeza por detrás	Seguridad en sí mismo y superioridad
9. Inclinar la cabeza	Interés
10. Palma de la mano abierta	Sinceridad, franqueza e inocencia
11. Caminar erguido	Confianza y seguridad en sí mismo
12. Pararse con las manos en las caderas	Buena disposición para hacer algo
13. Jugar con el cabello	Falta de confianza en sí mismo e inseguridad
14. Comerse las uñas	Inseguridad o nervios
15. La cabeza descansando sobre las manos o mirar hacia el piso	Aburrimiento
16. Unir los tobillos	Aprensión
17. Manos agarradas hacia la espalda	Furia, ira, frustración y aprensión
18. Cruzar las piernas, balanceando ligeramente el pie	Aburrimiento
19. Brazos cruzados a la altura del pecho	Actitud a la defensiva
20. Caminar con las manos en los bolsillos o con los hombros encorvados	Abatimiento
21. Manos en las mejillas/cachetes	Evaluación
22. Frotarse un ojo	Dudas
23. Tocarse ligeramente la nariz	Mentir, dudar o rechazar algo

Ahora ya lo saben amigos, comiencen por analizar lo que dicen (y sobre todo cómo lo dicen) porque lo anterior no sólo aplica frente a reclutadores, también como una actitud ante la vida. Conózcanse a sí mismos y así estarán un paso más adelante de su crecimiento profesional, ya sea por un nuevo empleo, un ascenso o el emprendimiento de un negocio propio.